

LAVAR LOS PIES

PREVIOS

LOCAL

Oratorio o capilla

AMBIENTACION

Ninguna en especial

MATERIALES

Lo necesario para escuchar las canciones.

Los textos de los anexos.

DURACIÓN

1 hora

ÁMBITOS CONTENIDOS

- » Formación específica sobre los cinco pilares de la comunidad.
- » Comunicación de vida y de fe.
- » Responsabilizarse de la dinámica oraciones del grupo.

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Descubrir que Dios nos ama
- » Descubrirnos amados y amando

DISEÑO Y DESARROLLO DE UNA SESIÓN

ACOGIDA

Se espera a los jóvenes en el exterior del oratorio y se les invita a entrar en ambiente de oración.

INTERIORIDAD/ORACIÓN

Toda la sesión será de oración

DINAMICA DE TRABAJO (SECUENCIADA)

Primer momento

Motivación (Después de escuchar la canción, el que dirige lee o comenta muy despacio, para seguir creando ambiente)

Escuchamos la canción: „Amado hasta el extremo“ (Maite López) https://www.youtube.com/watch?v=_f8G4_-D0No

¿Por qué será que él nos mandó a lavarnos los pies? ¿Será porque no le gustaban los pies sucios? No. Él nos mandó a que nos laváramos los pies los unos a los otros para enseñarnos unos principios muy básicos de la vida cristiana: la humildad, la igualdad y el servicio mutuo. Y eso es lo que Dios quiere que recordemos cuando nos lavamos los pies con los hermanos.



El egoísmo del hombre se vence con la entrega generosa a los demás. En el servicio reside la verdadera realización personal y la felicidad. Solo el que se dio triunfó. ¿Tú lavas los pies de alguien? ¿En qué situaciones? ¿Te da miedo mancharte en esos pies?

Segundo momento

Lectura de Jn 13,1-14.

Después se deja un tiempo de silencio y compartir la oración.

Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que llegaba la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Durante la cena, cuando el Diablo había sugerido a Judas Iscariote que lo entregara, [3] sabiendo que todo lo había puesto el Padre en sus manos, que había salido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se quitó el manto, y tomando una toalla, se ciñó. Después echó agua en una jofaina y se puso a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba ceñida. Llegó, pues, a Simón Pedro, el cual le dijo: — Señor, ¿tú me lavas los pies? Jesús respondió: —Lo que yo hago no lo entiendes ahora, más tarde lo entenderás. Replicó Pedro: —No me lavarás los pies jamás. Le respondió Jesús: —Si no te lavo, no tienes nada que ver conmigo. Le dijo Simón Pedro: —Señor, si es así, no sólo los pies, sino las manos y la cabeza. Le respondió Jesús: —El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, pues el resto está limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos. —conocía al que lo iba a entregar y por eso dijo que no todos estaban limpios—. Cuando les hubo lavado los pies, se puso el manto, se reclinó y dijo: —¿Entendéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis maestro y señor, y decís bien. [14]Pues si yo, que soy maestro y señor, os he lavado los

pies, también vosotros debéis lavaros mutuamente los pies. (Jn13,1-14)

Tercer momento: Gesto.

Cada uno presenta a quién lava o debería lavar los pies y transforma la presentación en una oración.

CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL

Se recogen las oraciones y se recita el Padrenuestro.

ORACION FINAL Y ENVIO

Todos juntos recitan la oración del anexo 1 „amar como Jesús“ de Marcelo A. Murua

arte



escolapios betania



www.escolapiosbetania.org



AMAR COMO JESÚS

Señor de la Vida
nos has dado el ejemplo,
nos enseñaste a amar hasta el extremo,
nos mostraste con tu vida
lo que es vivir para los demás.
Ayúdanos a vivir
el mandamiento del amor,
siguiendo tus pasos,
tus opciones,
tu estilo y forma de amar.

Amar como Jesús,
empezando por los más pobres,
por los excluidos del mundo,
por aquellos que a nadie le preocupan
pero sí le importan, y mucho,
a nuestro verdadero Dios.

Amar como Jesús,
sintiendo compasión activa por el otro,
comprometiéndose con el dolor ajeno,
haciéndose próximo al que sufre
y está abandonado,
viviendo la solidaridad concreta
que nace de ver al otro como hermano.

Amar como Jesús,
con paciencia y pasión,
con coraje y valentía,
con gestos y actitudes,
de palabra y de obra,
con la vida
y con la entrega.

Amar como Jesús,
recorriendo los caminos,
saliendo al encuentro,
dando el primer paso,
denunciando lo que está mal,
anunciando lo que Dios quiere (para todos),
mostrando con los actos
el rostro del Dios de la Vida y la Justicia.

Amar como Jesús,
en la práctica concreta y real de cada día,
amando en el hoy y ahora,
amando a todos,
a través del servicio, la donación
y la entrega de lo mejor de cada uno
para el bien de los demás.

Marcelo A. Murúa

arizé

